

EL INFORME DE LA CCAAN

PESCA, AGUA Y CAMBIO CLIMÁTICO (PARTE II)



DR. PEDRO MEDELLÍN MILÁN
Profesor Investigador de la UASLP
pmm@uaslp.mx

*Publicado en Pulso, Diario de San Luis
Sección Ideas, Pág. 4a del jueves 24 de enero de 2002
San Luis Potosí, México.*

URL: <http://ambiental.uaslp.mx/docs/PMM-AP020124.pdf>

La Comisión para la Cooperación Ambiental de América del Norte (CCAAN), acaba de emitir un informe (6 de enero de 2002) en el que reporta los daños ambientales de la actividad humana en los tres países: México, Canadá y los EUA. Continuamos con la síntesis de los 9 puntos del informe. En el artículo anterior cubrimos los puntos 1 al 4; en este cubrimos los puntos 5 al 9.

5. EN AMÉRICA DEL NORTE SE PESCAN ESPECIES DE LOS ESLABONES MÁS BAJOS DE LA CADENA ALIMENTICIA

“El golfo de México recibe un exceso de nutrientes por las escorrentías del suelo del río Mississippi, que drena 40 por ciento del Estados Unidos continental. Estos nutrientes contribuyen a crear condiciones que provocan una “zona muerta” debido a que el oxígeno no se disuelve lo suficiente en las aguas del fondo...” En uno de sus menos peores momentos, “esta midió 12,432 kilómetros cuadrados.” Por otro lado, “la bahía Chesapeake, el estuario más grande de Estados Unidos y uno de los más productivos del mundo, también sufre de un enriquecimiento excesivo de nutrientes derivados del suelo que contribuye a que las aguas del fondo padezcan anoxia o estén muertas. La mayoría de los arrastres de nutrientes “se origina en las tierras de cultivo intensivo y la producción ganadera.” Mientras que “alrededor del 60 por ciento de la población de peces del mundo padece de sobrepesca o (peor aún) se cosecha en su totalidad.” La calidad de la pesca también se ve afectada, pues “a medida que la mayoría de las especies deseables —salmón, bacalao, halibut, pez espada— disminuye, hay quien piensa que estamos ahora “pescando las especies de los eslabones más bajos de la cadena alimenticia.” En muchos casos

esto ocurre porque se captura el alimento que sería necesario para alimentar a las especies diezmada. Por otro lado “los dueños de piscifactorías ejercen su propia presión en los ecosistemas costeros” porque la construcción de la infraestructura de la “granja” piscícola puede dañar o destruir la vegetación costera.” Y “los productos residuales pueden elevar los niveles de nutrientes en el agua.” Como las especies en producción intensiva pueden desarrollar y contagiar enfermedades fácilmente, “hay preocupación de que las enfermedades de los peces cultivados se puedan propagar a las especies silvestres.” Mientras que “el cruce de especies indígenas y los especímenes que se escapan de la crianza también despierta inquietudes sobre la biodiversidad, en particular si los peces cultivados han sido genéticamente modificados.”

6. LAS ESPECIES DE AGUA DULCE SE TORNAN MÁS VULNERABLES A LA EXTINCIÓN.

“Las especies de agua dulce son más vulnerables a la extinción que las especies marinas...” Por ejemplo, “la Unión Americana contiene la mayor diversidad del mundo de especies de mejillones de agua dulce, pero más de 65 por ciento de éstos está amenazado o se ha extinguido y 48 por ciento de las especies de cangrejo de río están en peligro

7. CAMBIO CLIMÁTICO: ELEVACIÓN DEL NIVEL DEL MAR, DESAPARICIÓN DE COSTAS

“Cambios incluso relativamente pequeños en las temperaturas promedio pueden resultar en la multiplicación de episodios meteorológicos y climáticos extremos...” mientras que, “en el largo plazo llegará un punto drástico más allá de alrededor de los 1.5 °C de calentamiento en que los rendimientos de los cultivos comenzarían a declinar con rapidez.” Respecto a los deshielos de los polos y la consiguiente elevación del nivel de los mares, “las tormentas e inundaciones en las zonas costeras se harán mucho peores y causarán daños materiales y pérdidas de miles de millones de dólares.” Finalmente, el informe comenta que por el desplazamiento de las altas temperaturas hacia el norte, “un clima más cálido alterará la gama y la transmisión enfermedades transmitidas por vectores y (de) las contagiosas, como la malaria y el dengue.”

8. EL PIB NO NOS DA INFORMACIÓN SOBRE LA CALIDAD DE VIDA

“Es urgente elaborar metas y políticas ambientales, económicas y sociales mutuamente compatibles en los tres países de la región” señala el informe. De tal manera, es necesario “revisar el PIB y otros indicadores del progreso económico para medir mejor los verdaderos costos del desarrollo” y elaborar “indicadores esenciales de sustentabilidad para medir y monitorear las tendencias.” Esto es necesario para “producir información que sea más útil.” Y advierte el informe que

además “muchos programas gubernamentales y políticas fiscales trabajan en contra de la meta del desarrollo sustentable, entre los que destacan los ‘subsidios perversos’ que minan la sustentabilidad al fomentar un consumo (excesivamente) elevado.”

9. CANADÁ Y ESTADOS UNIDOS: LOS GRANDES CONSUMIDORES DE AGUA.

“Canadá tiene cerca de la mitad de los recursos renovables de agua dulce de América del Norte” y “ha realizado más desviaciones de agua que cualquier otra nación del mundo, sobre todo para generar hidroelectricidad.” El reporte advierte que “los residentes de Estados Unidos y Canadá son los consumidores per cápita de agua más grandes del planeta.” Y puntualiza que “la demanda más fuerte de recursos de agua dulce proviene de la agricultura y (de) la generación de energía termoeléctrica: juntas dan cuenta de 80 por ciento de las extracciones de agua.” Respecto de los acuíferos, “una gran proporción del agua de irrigación se bombea de los recursos subterráneos creados por pequeñas cantidades de lluvia acumuladas durante muchos siglos...” Y, en este contexto, advierte que “la falta de una gestión comprensiva y cooperativa de los recursos de las aguas subterráneas transfronterizas amenaza con convertirse en uno de los desafíos más importantes del próximo siglo.” Por ahora, “las extracciones se redujeron por el uso de mejores técnicas de irrigación, mayor competencia por el agua y un revés en la economía agrícola”, pero “el uso consuntivo total de agua dulce fue seis por ciento mayor en 1995 que en 1990.” Otro dato de importancia es que “el porcentaje de la población con acceso a agua potable tratada ha estado creciendo y más de 94 por ciento del agua para consumo humano en México ha sido desinfectada.” Este último dato, de ser cierto, no significa que el 94% de la gente consume agua desinfectada, que es una cosa diferente.



Visita la página de la
Agenda Ambiental
de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí
<http://ambiental.uaslp.mx/>